

EL ECO POPULAR.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

Se admiten á precios convencionales en la Administración y Redacción, calle de las Veneras, núm. 4, entresuelo.

DIARIO POLITICO DE LA TARDE.

Año I.—Núm. 70.

Miércoles 22 de Mayo de 1872.

Edición de Madrid

SUSCRIPCIONES.
En toda España DIEZ REALES trimestre, acompañando al pedido sellos ó libranzas.

La correspondencia al Administrador, calle de las Veneras, núm. 4, entresuelo.

EL ECO POPULAR.

MADRID 22 DE MAYO DE 1872.

LA CAMPAÑA CARLISTA.

Desde mañana empezaremos á publicar en nuestro folletín una lindísima, aunque corta novela de un conocido autor, reservando para cuando le hayamos terminado, otra no menos excelente, que no dudamos será del agrado de nuestros lectores.

Desde mañana empezaremos á publicar en nuestro folletín una lindísima, aunque corta novela de un conocido autor, reservando para cuando le hayamos terminado, otra no menos excelente, que no dudamos será del agrado de nuestros lectores.

Ningún liberal de buena fé daba más de quince días de vida á la insurrección carlista cuando esta empezó á iniciarse. Y sin embargo, un mes hace que el duque de la Torre, seguido de un considerable ejército—que vá en aumento cada día—se encuentra en operaciones; y la insurrección, muy lejos de hallarse terminada, se mantiene viril y potente todavía y con más dificultades para dominarse que al principio. En nuestra habitual franqueza pecaríamos de inconstantes si no nos expresásemos en los términos en que lo hacemos. Amigos de la verdad, á ella sacrificamos las afecciones de partido y el optimismo del que todo cree verlo de color de rosa.

Jamás hemos puesto en duda la pericia y la inteligencia del general Serrano, y la bravura de nuestras tropas; pero por lo mismo reconocemos que las fuerzas del Gobierno pueden equilibrarse en cierto modo, y más cuanto más tiempo pase con las fuerzas del carlismo. Si como españoles tenemos por valientes á los liberales, por valientes habremos de considerar también á los carlistas que son tan españoles como nosotros. Digalo sino la heroica conducta de los navarros y vascongados (hoy primeros apoyos de la guerra), en todas las épocas de la historia, desde los tiempos de la dominación romana, hasta los del feudalismo, y desde la guerra de la Independencia á la de Africa. En punto á valor y arrojo deben ser, pues, nivelados los elementos de ambos contendientes.

Los carlistas no tienen buenos ni medianos generales, es verdad; pero la naturaleza les ha dado un general, cuya estrategia excede á todos los planes científicos de los estratégicos modernos, y este general es el terreno en que han entablado la lucha. En donde las escabrosidades no les suplen la falta de artillería y de caballería, se hallan otros accidentes naturales que les facilitan toda clase de movimientos, y que en muchos casos les escusan la aglomeración de grandes fuerzas.

Además de esta circunstancia, otra tiene el carlismo para equilibrar, en lo que toca á la fuerza numérica, sus fuerzas con las liberales, y es el espíritu del país. ¿Para qué decir lo contrario? Comarcas existen en las Vascongadas y en Navarra, fanatizadas de tal suerte, que no creen siquiera en la cultura de los liberales, que se admiran de cuando las tropas de estos practican algún acto religioso, y la gente huye despavorida ante las huestes del liberalismo como ante bandadas de vándalos. La ignoran-

cia más estúpida, que, como hemos dejado indicado ya en otras ocasiones, es el distintivo de aquellos pueblos, perjudica las fuerzas del Gobierno tanto como favorece á los carlistas, los cuales, por ser en su mayor parte naturales del país, comprenden mejor el flaco de sus compatriotas y saben explotarlo más á su servicio.

Y de todas estas circunstancias que someramente dejamos apuntadas, ninguna influye tanto en la continuación de la guerra como el estado de sorda perturbación en que se encuentra el país. A buen seguro que los carlistas no se hubieran levantado, ni lo habrían pensado siquiera, á no haber tenido en cuenta el tácito apoyo de algunas fracciones llamadas liberales, y á no haber contado asimismo con la distracción de las fuerzas del Gobierno en la campaña de Cuba y en las fuertes guarniciones que indispensablemente se han de conservar en las grandes capitales, para prevenir los manejos de los enemigos del orden.

Después de todo lo dicho, no será ciertamente dudosa la consecuencia. Para atajar, en el estado en que hoy se halla la guerra civil, no se necesita más que un esquisito tacto, mucho tacto. Ni con medidas sangrientas, ni con planes á la prusiana, ni con estrategias imaginarias, ni con el soborno, ni con aventurar atrevidas acciones, se podrá adelantar mucho en el exterminio de esa planta parásita, que después de cuarenta años ha tomado cuerpo bastante para hacer frente á un numeroso ejército, y para romper las hostilidades con fuerzas más poderosas que las suyas.

La terminación de la guerra depende, más que de nada, de la sensatez de las oposiciones, de la cordura de los partidos extremos, del tacto de nuestros gobernantes. Otro día examinaremos con detenimiento esta cuestión, que consideramos digna de meditados estudios, porque nada debe importarnos tanto en estos momentos como la terminación de una lucha que, si hoy no tiene gran empuje, mañana puede ser de tristes consecuencias para el país.

Los carlistas, desesperados de no conseguir que la inmensa mayoría del país esté con ellos, inventan toda clase de falsedades y calumnias.

La *Esperanza*, que con su hermana en Cristo *La Reconquista*, es la más ávida de intenciones, asegura que han sido quemados vivos dos curas y fusilados siete más que fueron hechos prisioneros por nuestras tropas.

Tan absurda noticia no puede ser creída. El ejército liberal no comete crímenes y delitos como hacen los carlistas; no asesinan ciudadanos vencidos é indefensos como el Sr. Catalan, no roban á nadie, como hacen los carlistas llevándose caballos de particulares y fondos públicos.

Más conveniría que los periódicos carlistas no entraran en cierto terreno, porque el día que nos propngamos decir al país todo lo que hoy llamamos á fin de que no pueda creerse que empleamos cierta clase de ataques porque están con las armas en la mano, se verá los desmanes, violencias, delitos y demás actos punibles que han cometido los facciosos.

¿Dónde están, señora *Reconquista* esos millares de carlistas sublevados en la provincia de Burgos?

En la imaginación de los redactores de aquel periódico neo-católico.

La Santa Madre Iglesia en su octavo mandamiento prohíbe la mentira; y los carlistas que de tan religiosos se precian no debían hacer uso de armas prohibidas por el Decálogo.

Como los sueños no se convierten en realidades, pueden soñar despiertos los forjadores de noticias de efecto.

El Sr. Pl, que es el diputado más razonador del federalismo, descargó ayer en el Congreso golpes tremendos á la coalición, diciendo que solo servía para destruir.

Suponemos que los radicales no pasarían desapercibidas las razones del Sr. Pl y Margall.

Efectivamente, no ha habido coalición, propiamente dicha, que haya constituido nada estable.

La última, provocada y sostenida por los republicanos, solo ha producido fruto á los carlistas, que han traído diputados, y envalentona-

nálose en puntos en que antes estaban en sus madrigueras.

También el Sr. Pl habló contra el retraimiento, considerándole como la anulación del partido que lo llevara á efecto.

Dícese que los radicales han determinado continuar por ahora asistiendo á las Cámaras sin pensar en el retraimiento.

Siempre creímos que el anuncio de aquel acto era solo una amenaza para hacer efecto en ciertas regiones; pero allí solo se respira constitucionalismo y no nos hallamos en 1862.

D. Ramon Cabrera está en Ostende sin acordarse siquiera de que en España los partidarios del rey de Vevey emplean sus piernas en huir de la persecución constante de las tropas liberales.

Por más atmósfera que hagan los carlistas acerca de la venida del ex-caudillo tortosino, no consiguen aumentar en un solo hombre los restos desesperados de la facción.

La mejor prueba de que los carlistas ven su negocio en mal estado, es que inventan cada día una especie nueva para tener el gusto—ó sentimiento—de verla desmentida al día siguiente.

¡Desgraciados!

Lamentábase ayer en el Senado el Sr. Barzanallana de que se hablase en el discurso de la Corona de ser inexorable con los carlistas.

Estos moderados, cuando están en la oposición, son deliciosos: fusilan á todo el mundo, sin compasión, sin que los contenga las lágrimas de una madre ni los sollozos de los hijos; pero son arrojados del mando, y ven crueldad en los liberales.

¿Quién fusiló á Alzaa, Mosen Benet Tristany, y cientos y cientos de cabecillas, el año 48, y antes, y después, y siempre que los carlistas se han sublevado?

Hablar de clemencia los moderados es delirioso.

Por fortuna hasta ahora no ha sido fusilado un solo carlista, y si alguno lo fuese—que de seamos no suelda—será porque los tribunales así lo juzguen, no como se hacía en tiempo de los moderados.

Don Alfonso de Borbon se empeña en ser D. Juan de Austria por los cuatro costados.

Segun cuenta *La Imprenta* de Barcelona, aquel *invicto caudillo* estuvo días pasados en la catedral de dicha ciudad á ofrecer una lámpara de plata al Santo Cristo de Lepanto en cumplimiento de un voto.

Tal es la interpretación que por el vulgo se daba á la visita que tres forasteros hicieron al Cristo antes citado.

Si el autor de la ofrenda es D. Alfonso, le damos nuestro parabien por la ocurrencia.

¿A quién mejor que al Cristo de Lepanto puede prestar veneración el D. Juan de Austria del siglo XIX?

No prepara el Sr. Sagasta herencia alguna al Sr. Olózaga.

Si éste viene de París y obtiene algún destino de mayor monta, será en virtud de sus propios méritos y porque así lo exijan las circunstancias, no porque nadie le nombre previamente su heredero.

Sirva esto de contestación al colega radical de esta mañana que se dirige á nosotros.

Esta mañana han salido por las calles de esta corte algunos alborotadores, con el ánimo, sin duda, de promover algún disturbio.

Las gentes sensatas reprobaban este conato de tumulto.

No se ha confirmado la noticia de haberse presentado 5.000 carlistas en Arechavaleta.

¿Qué pretendía *La Correspondencia* y *El Imparcial* al hacerse cargo de aquel infundado rumor y al propalarlo con tanto bombo?

El señor ministro de Hacienda demostró ayer, en contestación á los Sres. Herrero, Suarez Inclan y Barzanallana, sus profundos conocimientos en la cuestión financiera.

Probó además de una manera palmaria que el presupuesto presentado al Congreso, es menor que el del Sr. Ruiz Gomez, de que tanto hablan los radicales.

Por lo demás, el Sr. Barzanallana no debía hablar de su tiempo de ministro de Hacienda, y especialmente en la última época, ó sea el año 1868.

Por mucha que sea la presunción del señor Barzanallana hay cosas y personas que están juzgadas en la opinión y no se rehabilitan con un discurso en el Senado.

Siguen las presentaciones de carlistas en las provincias Vascongadas.

Cada día es mayor el número de los que, desengañados, abandonan las partidas acogiendo al indulto.

El duque de la Torre, con sus medidas y disposiciones, ha conseguido dominar por completo la insurrección, y mal que les pese á algunos que se llaman liberales, el general Serrano ha añadido á su carrera militar una nueva página gloriosa.

También son dignos de mencionarse todos los generales, jefes y oficiales que han secundado con precisión las órdenes del general en jefe.

Confirmando lo que sobre el particular digimos en nuestro número de anteayer, *El Diario Español* nos proporciona los siguientes pormenores sobre la dimisión del Sr. Olózaga:

«La verdad del caso es que el Gobierno francés, en lugar de atemperar su conducta á lo que exigen las amistosas relaciones que sostiene con el Gobierno español, procede con mucha blandura en las medidas que debiera adoptar respecto á los emigrados carlistas, y no se toma interés alguno en evitar que la frontera francesa sea un centro de reunión para los insurrectos facciosos, que entran y salen á su gusto, sin que al parecer se aperceban de ello las autoridades francesas. Tampoco cumplen éstas con la diligencia que fuera de desear el deber de internar á los carlistas que de público se sabe han tomado parte en la insurrección absolutista, sino que, por el contrario, al otro lado de la frontera encuentran los carlistas cierta protección mal disimulada, que favorece notablemente sus intentos.

Diferentes veces, y con laudable insistencia, ha dirigido el Sr. Olózaga amistosas reclamaciones al Gobierno de Mr. Thiers, que real y verdaderamente no cumple con los deberes que le imponen sus buenas relaciones con nuestro Gobierno; pero no ha conseguido que aquel modifique su política en esta parte, siguiendo las inspiraciones de una gran parte de la prensa francesa, un tanto hostil al Gobierno español y benévola para con los carlistas.

El conocimiento que en Madrid se tiene de esta política, que no debía esperarse de un Gobierno amigo, ha dado por resultado natural cierta faaldad y tirantez de relaciones entre ambos Gobiernos y el que se escite el celo del Sr. Olózaga para que reclame del Gabinete francés contra la libeiza de las autoridades departamentales de la frontera.

El Sr. Olózaga, al ver poco atendidas sus reclamaciones, parece que ha escrito á Madrid haciendo presente la ineficacia de sus esfuerzos, añadiendo á esto que si no satisfacen al Gobierno los servicios que presta en París, está dispuesto á presentar su dimisión.

Como al Gobierno español le consta que no es culpa del Sr. Olózaga el que en Francia se alienda con poca diligencia á los intereses de la pacificación de nuestras provincias del Norte, parece que ha contestado que no existe motivo fundado para la retirada del Sr. Olózaga, satisfecho como se halla el Ministerio español del celo que despliega su digno representante en el desempeño de sus funciones.

Parécenos que hay algo de exageración en las anteriores palabras, pero de ellas puede desprenderse bien á las claras la verdad de lo ocurrido. Lo cierto es que el Sr. Olózaga no ha presentado su dimisión, y también es cierto que Mr. Thiers ha dado amplias explicaciones á nuestro embajador, al saber su descontento por la condescendencia de las autoridades francesas de la frontera española.

La Bolsa sube.
Y los brios de los radicales van en descenso.

La organización que actualmente tienen las fuerzas que operan en el Norte, es la siguiente:

PRIMERA DIVISION AL MANDO DEL GENERAL ACOSTA.

Primera brigada.—Brigadier Palacios.—Un batallón de Luchana.—Uno de cazadores de Figueras.—Uno de cazadores de Arapiles.

Segunda brigada.—Brigadier Primo de Rivera.—Un batallón de cazadores de Alba de Tormes.—Un batallón de cazadores de Segorbe.—Un batallón de caza-

dores de Cuba.—Una batería de artillería de montaña.—Una sección de husares de Pavia.

SEGUNDA DIVISION AL MANDO DEL GENERAL LETONA.

Primera brigada.—Brigadier Serrano.—Dos batallones del Príncipe.—Un batallón de cazadores de Puerto-Rico.

Segunda brigada.—Brigadier Tello.—Un batallón del Fijo de Cautá.—Uno de cazadores de Ciudad-Rodrigo.—Una batería de montaña.—Una sección de husares de Pavia.

TERCERA DIVISION AL MANDO DEL GENERAL LESCA.

Primera brigada.—Brigadier Ruiz Zorrilla.—Dos batallones del Rey.—Uno de cazadores de Mendigorría.

Segunda brigada.—Brigadier Salcedo.—Un batallón de Córdoba.—Un batallón de Cuenca.—Un batallón de Luchana.

DIVISION DE NAVARRA AL MANDO DEL GENERAL MORTONES.

Primera brigada.—Coronel Catalán.—Un batallón de Almansa.—Un batallón de cazadores de las Nayas.—Un batallón de Alcolea.—Una sección de artillería.—20 guardias civiles.

Segunda brigada.—Coronel Nicolau.—Un batallón de Toledo.—Nueve compañías del regimiento de Sevilla.—30 husares.—120 carabineros.—30 guardias civiles.—Una sección de artillería.

Además hay otras fuerzas de artillería, caballería, guardia civil, carabineros y migueletes, afectas al cuartel general.

A continuación insertamos el parte dado por el coronel, teniente coronel primer jefe de cazadores de Mendigorría.

Dice así:

«A las ocho de la mañana del 16 del actual llegué a esta villa con el batallón de mi mando, procedente de Felleriarte, pequeño barrio de Legaspia, en el que había pernoctado. Mi primer cuidado ha sido averiguar el paradero de la facción Agastuy, que tenía la misión de atacar. De los informes adquiridos resultaba que el día anterior había sido batida a las inmediaciones de Matarría, provincia de Vizcaya, de cuyo encuentro resultó la muerte del cabecilla indicado, que se enterró en Aramayona, prosiguiendo su partida la marcha hacia Goroneta, en donde a mi llegada a Oñate se la suponía. Decidí, pues, hacer movimiento sobre aquel punto, dando un pequeño descanso a las tropas, que desde el primer día que entraron en operaciones han tenido que llevar sobre sí, además de su ropa, un peso mayor de municiones, y trascurrido este espacio de tiempo, cuando me hallaba en actitud de emprender la marcha, fui avisado de que el enemigo con crecidas fuerzas había abandonado a Goroneta y era de temer un rudo encuentro. Una comisión de vecinos se me acercó para tener autorización de establecer un hospital de sangre donde pudiesen ser acogidos todos los heridos y hacer uso del lazo blanco con cruz roja para levantarlos del campo, a todo lo que accedí. Como este aparato pudiera ser hijo de un pueril temor ó de un pretexto para alejarme de mi intento, toda vez que en la partida Agastuy militan algunos hijos de esta villa, y por otra parte el honor de la bandera podía empañarse retrocediendo ante el peligro, emprendí la ruta que me había trazado a las diez de la mañana próximamente, marchando a vanguardia una sección de migueletes y una compañía al mando del comandante del batallón, y el resto de la fuerza guiada por mí.

Al llegar al barrio de Garibay, distante de esta villa como tres kilómetros, pude observar la existencia del enemigo en la meseta de la Magdalena, que domina el río, cuya orilla izquierda recibe sus vertientes, y la vanguardia, apercibida igualmente y próxima a aquel paraje, pasó el puente rápidamente rompiendo el fuego con admirable decisión, desalojando al enemigo de su puesto avanzado, que lo sostuvo tenazmente, y que guarecido por los caseríos inmediatos y reforzado por mayor número, causó algunas bajas a los que no arredaban el temor de la superioridad numérica.

Instantáneamente mandé reforzar la vanguardia con dos compañías que, a la carrera, llegaron al lado de sus compañeros; pero el enemigo, que disponía de numerosas fuerzas, al ver la decisión del ataque acudió al lugar del combate y se desplegó por los flancos, proyectando un movimiento envolvente que, observado por mí, me obligó a disponer el fuego en retirada sostenido por el resto del batallón que, unido y compacto, lo verificaba a una muy moderada distancia hacia los flancos que el enemigo intentaba rebasar a toda costa. Puesto en ejecución la retirada, tuvo lugar una carga de caballería en la carretera; pero unas descargas de la última sección a quemarropa produjo la dispersión de dicha caballería que hubo de rehacerse, y atacó nuevamente, cuando el batallón, al paso ordinario y en correcta formación de escalones, llegaba a unos caseríos que habían tomado algunos enemigos, y desde los que le hicieron fuego; pero esta acometida tuvo el mismo resultado que la anterior, y el batallón, que tenía puesta a prueba su serenidad y hacia alarde de su disciplina, llegó a esta villa en perfecto orden, apoderándose de las casas que forman la plaza principal para atrincherarse en ellas, puesto que hasta la misma entrada ha sido hostilizado por el enemigo, que persuadido sin duda del espíritu a que obedecía todo cuanto practicaba el batallón, dejó de seguirle y presentó por todas las cordilleras inmediatas sus numerosas huestes circunvalando la población, de la que yo ocupaba un escaso recinto.

Trascurridas dos horas se significaron algunos movimientos por el enemigo, siendo el más pronunciado el de unos 2.000 hombres, con dirección a Legazpia, en donde he sabido después se racionaron y pidieron carros para conducir heridos, entre los que figuraba un jefe titulado Uibarri.

Durante el resto del día 16 no pude observar otro movimiento, pero creo que en el de ayer 17 se corrió en diferentes direcciones, sabedor sin duda de la aproximación de fuerzas del ejército que hasta esta hora, que es la de nueve de la mañana del 18 no se ha presentado ninguna, si bien tengo noticia de hallarse a dos horas parte de la división del Excmo. Sr. D. Juan Acosta.

Como este batallón tiene poca fuerza y su situación de defensa no ha permitido distraerlo en prácticas reconocimientos, no conozco los puntos que en estas inmediaciones se halle el enemigo, pero se les ve vagar por algunos caseríos que indican la existencia de campamentos, lo cual puede ser, atendido el número de 6.000 a que hacen subir la fuerza que tuvo el día 16 mi batallón. Las partidas que se cree componían aquel guarismo, son las de Amilibia, Carasa, Calle, Velasco, Sierra y restos de la de Ayastuy.

Réstame significar a V. E. que el ardor y bravura de la fuerza de mi mando, ha escudado a mis esperanzas; que tanto los señores oficiales como la tropa, no se han contentado con hacer lo preciso de su deber, y que han sellado con su sangre, profusamente derramada, el noble empeño de su fidelidad, como podrá V. E. observar por el estado adjunto, sin que por esto haya desmayado para resistir al enemigo, si pretendiese un nuevo ataque, el que a todas horas esperábamos sin dormir ni alimentarnos, y en cuya situación continuamos dispuestos a vender caras nuestras vidas, cimentando sólidamente el hercúleo hecho que tuvo lugar en el campo de batalla por espacio de dos horas.

En apoyo de lo expuesto figuran en el estado de referencia la cifra de 50 prisioneros ó desaparecidos, que solo han podido ocurrir en el avance ó al paso del río que tuvieron que vadear algunas guerrillas, sin ser apercibidos por sus respectivos oficiales, entre los que ha habido algunos que han solicitado los puestos más peligrosos y cuyos pormenores omito por ahora, por la acuitud en que me encuentro y en obsequio a la brevedad.

Abrigo la esperanza de que V. E., así como la superioridad con sus informes, quedarán altamente satisfechos del comportamiento de este batallón, para quien no puedo menos le impetrar de la benevolencia de Su Majestad, una señalada demostración para su bandera.

INSURRECCION CARLISTA

La Gaceta de hoy publica los siguientes despachos telegráficos referentes al movimiento carlista:

Provincias Vascongadas y Navarra.—El gobernador militar de Vizcaya participó anoche que seguían acogiéndose a indulto en Bilbao y pueblos inmediatos muchos facciosos, y que el general en jefe desde Durango le avisaba que eran muchos los que se presentaban con igual objeto.

La primera brigada de la división Acosta iba sobre Marquina persiguiendo unos 1.000 hombres que se habían reunido, y entre ellos 200, restos de las facciones de Guipúzcoa.

En el Valle de Orozco estaban otros 3.000 con la Diputación y el resto de la facción Cuevillas. La división Letona estaba en Dima, la brigada de Serrano Arebrón en Miravalles, y el capitán general del distrito sobre Murguía.

El gobernador militar de Guipúzcoa dice que en la madrugada de ayer se encontraban sobre la falda del monte Larraín 150 carlistas colocados en la línea divisoria con Francia, y dispuestos a pasar la frontera. En dicha provincia seguían las presentaciones a indulto; habiéndolo verificado en Oñate, después de los anteriores partes, 115 facciosos con armas, de las que se hizo cargo el general Acosta, y en otros puntos 80, algunos con armas.

En Navarra continúan algunas pequeñas partidas recorriendo los pueblos y huyendo todo encuentro con las tropas, habiendo entrado una de aquellas en Asain y cobrado la contribución de culto y clero.

Cataluña.—En las inmediaciones de Perafita alcanzó ayer el brigadier Franch a la facción Castells, obligándola a dispersarse y haciéndola varios heridos y prisioneros.

Continuando la persecución, volvió a ser alcanzada por una compañía de Tarrifa junto a Alpués, cogiéndola algunas armas. Tuvo un cazador herido.

El mismo día el coronel Montero alcanzó, batió y dispersó en las casas de Ferraron una facción que se supone mandada por Pau, cogiéndole armas y dos prisioneros y resultando contuso un sargento.

En la provincia de Tarragona fué alcanzada la facción Vall por la columna Cappa, que la siguió largo rato bajo sus fuegos, haciéndola varios heridos.

Castilla la Nueva.—La partida de Somolinos, compuesta de unos 20 infantes y otros tantos caballos, fué alcanzada y batida anteayer en los montes de Trillo, cogiéndola dos prisioneros. Segun noticias posteriores ha salido esta facción del término de la provincia de Guadalajara por Villar del Ladrón.

Otra partida de unos 18 ó 20 hombres ha sido dispersada en Sierra Cabrigos (Retuerta), causándola un muerto y varios heridos y apresándola siete caballos, armas y víveres.

Andalucía y Extremadura.—La facción Contreras que, evadiéndose de las columnas que la persiguen no le es posible entrar en pueblo alguno, no ha sido ya batida en razón a su escaso número, encontrándose ayer en el término de Zalamea. Guardia civil y columna de Asturias están sobre la pista.

En el resto de la Península reina completa tranquilidad.

—El *Irunac-bat* de Bilbao correspondiente al domingo publica estas noticias:

«A media legua de Vitoria se encontraba el día 16 una avanzada de la facción Careaga. Esta partida, compuesta de riojanos y alaveses, cuenta próximamente con 4.200 hombres.

—El miércoles escoltaban dos coches que desde Villareal bajaban a Ochandiano, 22 lanceros vizcainos y ocho infantes con dos oficiales. Con repique de campanas y otras demostraciones de regocijo fueron recibidos los dos coches. ¿Quiénes serían los viajeros? No lo sabemos, pero sí que el uno de ellos llevaba la cabeza atada con un pañuelo.

—En los dos coches de que nos ocupamos en otro párrafo anterior, iban, segun nos han informado con posterioridad a la hora en que hemos escrito aquella noticia, la llamada *Diputación a guerra* con sus dependientes.

—Qué vigilancia ejercen con los carlistas las autoridades francesas de la frontera? Hacemos esta pregunta porque una persona que nos mereció entero crédito, y que vió entrar en Francia al llamado Carlos VII después de la vergonzosa derrota de Oroquieta, nos dice:

«El titulado Carlos VII pasó por aquí (Ustariz) el día 7, de ocho a nueve de la mañana, en una carretela sin otro, ni más acompañamiento que el canónigo Monterola. D. Carlos llevaba boina blanca; pero tan pronto como llegó a Bañona (a las diez y media en punto) hizo venir a un barbero a su alojamiento, y después de hacerse quitar el bigote y la perilla, se vistió de levita y sombrero alto, y se fué en un ómnibus a la estación del ferro-carril.»

—Ayer se encontraba en Mendata la partida de Charroide.

—Segun dice una carta de Granoliens, hubo bastante alarma el viernes por la noche. Desde una arboleda, situada al pie de la población, se hicieron algunos disparos contra una patrulla. Recorrieron después otras patrullas aquellos alrededores, y a nadie hallaron, apesar de sufrir nuevos disparos.

Mas tarde se supo que en dirección a Vich, en Magrané, se presentó una partida de 20 hombres.

—El general en jefe ha vuelto a situarse con el cuartel general en Arechavaleta.

—El general Moriones decía anteayer en un telegrama al ministro de la Guerra:

«Por viajeros y empleados del ferro-carril se me dice que los carlistas se presentan a miles a las autoridades; pero no doy crédito alguno a dichas noticias.»

—Hemos leído una carta escrita por un oficial de cazadores de Figueras a su familia, y fechada el 19 por la mañana en Arechavaleta. Segun esta carta, el cuartel general, con el que estaba el batallón de Figueras, tenía al frente la facción fuerte de más de 4.000 hombres, sobre la que iban a caer cuatro columnas por distintos puntos, pero se creía que no se rompería el fuego. Se habían presentado aquella mañana unos 400 carlistas a indulto, segun los cuales, el resto de la facción estaba muy desalentada, creyéndose que durante el día se presentaría gran número. En el cuartel general se creía que la insurrección estaba terminada, y el batallón de Figueras había sido designado para acompañar al general Serrano a Madrid, para lo cual había recibido órden de pedir las prendas de vestuario que tenía en Vitoria. El cabecilla Uibarri estaba en un caserío, asistido por médicos del ejército, y se creía que moriría en breve a consecuencia de la amputación de un brazo y de la herida de bala que le atravesó el pecho.

Como se han confirmado las noticias que circularon acerca de la presentación de gran número de carlistas, debemos recordar que la carta está escrita el día 19 por la mañana.

—El juez de Infantes cita al cura de San Carlos de Valle, a D. José Quintanilla, al conocido por Jimenez, de Valdepeñas, y a otros nueve de la partida carlista mandada por el primero, para declarar en causa sobre rebelión y robo en despoblado.

—Ha sido puesta en libertad la junta carlista de Alcañiz, en cuya consecuencia le ha sido levantado el arresto al marqués de Santa Coloma, detenido en el parque de artillería de Zaragoza.

—Parece que ha sido preso en el Bajo Aragón don Pedro Romero, persona muy conocida en Zaragoza, donde también se aseguraba el domingo que lo había sido un sargento del ejército.

—Segun noticias oficiales, 789 son los carlistas presentados a indulto en el distrito de Aragón.

—El sábado salieron de Bilbao 20 presos carlistas a bordo de un vapor de guerra, destinados al presidio de Santoña.

—El Sr. D. Alfonso Sandoval, que al frente de 25 voluntarios de Fortuna, ha deshecho la conspiración carlista de las provincias de Alicante, Albacete y Murcia, haciendo prisionero al general Martínez Viñalete y al teniente coronel Navarrete con otros jefes, se ha presentado al presidente del Consejo de ministros y ha puesto en sus manos una reverente exposición al Rey para que indulte de la pena de muerte a todos los referidos prisioneros. Entre los firmantes de este documento figura una mujer, vecina de Fortuna, que acompañó a los expedicionarios y peleó como el más esforzado de ellos contra los carlistas.

El Sr. Sandoval presentó su generosa solicitud al presidente del Consejo en el palacio del Congreso, acompañado del Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo, diputado por aquel distrito.

—El duque de la Torre mandó al jefe de los carlistas Sr. Uibarri un atento recado y una camilla para trasladarle a sitio donde pudiera estar más cómodamente asistido, asegurándole que no tenía nada que temer; pero parece que por la gravedad de su estado no permitieron que saliera de la casa donde se hallaba. Las heridas de este fueron en un brazo, que fué preciso amputarle, y en el pecho.

—Uno de los sucesos más heroicos del batallón de cazadores de Mendigorría es el de la avanzada compuesta de una compañía mandada por los bravos oficiales D. Teodoro Rubio y D. Leopoldo Caula, que durante diez minutos sostuvo el fuego en el puente de Oñate contra 6.000 carlistas, dirigidos por el cabecilla Uibarri, habiendo quedado fuera de combate la mitad de la compañía y contras dichos oficiales que la mandaban.

CÓRTESES.

SENADO.

Sesión celebrada el día 21 de Mayo de 1872.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR SANTA CRUZ.

La sesión se abrió a las dos y cuarto.

Leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leyó el proyecto de ley fijando las fuerzas del ejército.

Continuó el debate pendiente sobre el mensaje. El Sr. Barzanallana censuró la conducta del Gobierno en las elecciones, el restablecimiento de la capitana general de Burgos y el proceder del Gobierno con el clero, asegurando que cuando fué ministro de Hacienda no encontró entorpecimiento en la permula de los bienes del clero.

Censuró las palabras del discurso de la Corona en que se habla de ser inexorables con los carlistas. Dijo que la revolución, después de consumir en cuatro años 2.000.000.000 de reales, tenía hoy una deuda flotante igual a la que existía cuando estalló la revolución.

Examinó y criticó lo que los ministros revolucio-

narios han hecho con todos los impuestos.

Dijo que el partido liberal estaba demostrando bien claramente que era impotente para sacar al país de la situación alitiva por que atravesaba y concluyó diciendo que él deseaba un Gobierno que sin dejar de ser liberal fuéese enérgico y fuerte.

El Sr. Alvarez (D. Cirilo) usó después de la palabra como de la comisión.

Defendió la desamortización de los bienes del clero, añadiendo que las clases elevadas eran las que más se habían aprovechado de ella.

Añadió que la revolución pertenece a todos los partidos que habían contribuido a ella; pero que el partido unionista era el que realmente había hecho la revolución, y se extendió en otras consideraciones, haciendo la historia de la revolución, sus causas y consecuencias.

El Sr. Camacho usó de la palabra para contestar a las atusiones de los Sres. Herrero, Suarez Inclan y Barzanallana, referentes a la cuestión de Hacienda y para probar que sus presupuestos eran más bajos que los presentados por el Sr. Ruiz Gomez.

Añadió que el no culpaba a nadie de la lastimosa situación por que pasa el país, sino que era natural consecuencia de una serie de inevitables y desgraciadas circunstancias.

Se levantó la sesión a las siete y cinco minutos.

CONGRESO.

Sesión del día 21 de Mayo de 1872.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RIOS ROSAS.

La sesión empezó a las dos, bajo la presidencia del Sr. Rios Rosas.

Leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leyó una comendación al mensaje, firmada por el Sr. Sanromá y otros, y una proposición de ley pidiendo ciertas franquicias para un ferro-carril de Adra a Sierra de Gador.

Apoyó la proposición el Sr. Toro y Moya, y fué tomada en consideración.

Se leyó una proposición, que apoyó el Sr. Sanromá, para que se nombre otra comisión parlamentaria que estudie y mejore la condición de la clase obrera. También fué aprobada.

Hicieron preguntas los Sres. Aguiló y Blanco.

Continuó la discusión sobre el acta de Córdoba, y siguió impugnándola el Sr. Roca.

Consumió el primer turno en pró el individuo de la comisión Sr. Sanchez Milla.

Después de dos rectificaciones consumió el segundo turno en contra el Sr. Pi y Margall. El orador, hablando acerca del retraimiento, declaró que era contrario a tal sistema, como lo había sido siempre, pues actúan funesto podía conducir a la anulación del régimen constitucional.

Después de ocuparse del acta, el Sr. Pi hizo algunas reflexiones sobre la política electoral del Gobierno; censuró con gran templanza y elevación de ideas su conducta; dijo hoy que no existían verdaderos partidos, sino agrupaciones que más se ocupaban del interés personal que de resolver las cuestiones de verdadera importancia para el país.

Añadió que todas las situaciones habían sido derribadas en España por la fuerza, no por los medios legales; y de aquí pasó a ocuparse de las coaliciones, considerándolas impotentes para construir.

Terminó aconsejando la reconstitución de los partidos y la práctica sincera de la soberanía nacional.

Contestó al Sr. Pi, por la comisión, el Sr. Isasa.

Puesta a votación el acta, fué aprobada por 112 votos contra 48. El Sr. Villamil y Cancio impugnó el acta de Manresa, contestando en pró el Sr. Pons.

Se suspendió la discusión por haber pasado las horas de reglamento, y se levantó la sesión a las seis.

NOTICIAS GENERALES.

Por el ministerio de la Gobernación se ha dictado la siguiente real orden:

Remitido a informe del Consejo de Estado el expediente instruido con motivo del recurso de alzada interpuesto por el Ayuntamiento de Cerveruela contra un acuerdo de la Comisión provincial que declaró se abonasen a D. Cristóbal Hernando 2.404 rs. con cargo al presupuesto municipal, aquel alto Cuerpo ha emitido el siguiente dictamen:

«Excmo. Sr.: La Comisión provincial de Zaragoza en 31 de Octubre último, declaró ejecutiva la providencia dictada por el gobernador en 28 de Agosto de 1866 para que se abonaran de los fondos municipales de Cerveruela 2.404 rs. a D. Cristóbal Hernando, alcalde que fué de este último pueblo.

El Ayuntamiento acudió al gobernador pidiendo la suspensión del acuerdo y que se elevara el expediente a ese ministerio. A su recurso acompaña varias copias de documentos encaminados a demostrar que la providencia que recayó en 1866 se dictó sin el debido conocimiento del asunto, y además había quedado sin efecto por otra de 10 de Agosto de 1867.

No consta qué resolución adoptó el gobernador: el oficio de remisión no apareció entre los antecedentes, y tampoco se halla el extracto que se ha debido formar en el negociado correspondiente de ese ministerio, por lo cual ignora la sección si el acuerdo de la comisión provincial será ó no ejecutivo por el trascurso del tiempo.

De cualquier modo, y aun cuando los antecedentes remitidos no son bastantes para formar una idea exacta del asunto, pues el expediente que segun decreto marginal del gobernador debió pedir a la Diputación no se ha acompañado, como quiera que una vez negada por el Ayuntamiento la legitimidad del crédito, compete a los tribunales ordinarios resolver, segun el artículo 137 de la ley municipal vigente; la sección opina que procede desestimar el recurso interpuesto por el Ayuntamiento de Cerveruela contra el acuerdo de la comisión de Zaragoza, reservándole su derecho para que lo deduzca ante quien corresponda.»

Y conforme S. M. el Rey con el preinserto dictamen, se ha servido resolver como en el mismo se propone.

De real orden lo digo a V. S. para los efectos correspondientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 25 de Abril de 1872.—Sagasta.

Señor gobernador civil de la provincia de Zaragoza.

—El día 12 del actual, a la una y media de la tarde, S. M. el Rey se sirvió recibir en audiencia particular al Excmo. señor enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de S. M. el Emperador de Alemania, el cual, previamente anunciado por el Excmo. señor primer introductor de embajadores, puso en manos de S. M. una carta en que su augusto soberano participa el feliz alumbramiento de S. A. Imperial y real la Princesa Victoria Adelaida, esposa del Príncipe real, la cual ha dado a luz una Princesa.

—El promotor fiscal de Aoz ha sido trasladado a su instancia a Iznalloz.

—S. M. el Rey ha visto con el mayor agrado el donativo que ha hecho con destino á Bibliotecas populares D. Antonio Pira de 100 ejemplares de *El Rey en Madrid y en provincias*, de que es autor, dándole las gracias en nombre de la nación por tan generoso y patriótico desprendimiento.

—«Sistemas modernos de reemplazo y organización, sus ventajas é inconvenientes,» es el tema elegido para dar conferencia en el Ateneo militar, esta noche, el señor coronel de infantería retirado D. Francisco Moras é Ibañez.

—Se ha concedido licencia para que pueda atender al restablecimiento de su salud, al magistrado de la Audiencia de Barcelona D. Francisco Usera.

—Por el ministerio de la Guerra se ha dispuesto que el batallón Franco-tiradores de Madrid conste de cuatro compañías en vez de seis que se había acordado.

—D. Remigio Arizpe, magistrado de la Audiencia de Zaragoza, ha sido promovido á presidente de Sala de la de la Coruña.

—Ha sido trasladado á su instancia á la Audiencia de Zaragoza D. Juan Bautista Plaza, magistrado de la de Cáceres, nombrándose para reemplazarle á D. Juan Manuel Romero, juez de primera instancia de Alcalá de Henares.

—El presidente de la Audiencia de Burgos, D. Antonio Ubach, ha sido trasladado á la de Oviedo.

—Ha sido nombrado presidente de la Audiencia de la Coruña D. José Castiella y Pastor, presidente de Sala de la misma.

—El presidente de la Audiencia de Valladolid, don Juan María Castañón, ha sido trasladado á la presidencia de la de Burgos, y el de la Coruña, D. Ramón Figueras y Porret, á la de Valladolid.

—Se ha mandado expedir título de procerado de la Audiencia de la Coruña á favor de D. Manuel Botaña y Sanjurjo.

—Ha sido promovido á una plaza de magistrado del Tribunal Supremo, D. Victoriano Careaga, presidente de la Audiencia de Granada.

—Ha sido trasladado á su instancia á la Audiencia de Alhacete, D. Juan Crisóstomo de Pineda, presidente de la de Oviedo.

—Ha sido nombrado promotor fiscal del distrito de Buenavista de esta corte D. Emilio Ayllón y Altola-guirre.

—Ha sido jubilado á su instancia el magistrado del Tribunal Supremo D. Francisco Marín Castilla.

—Ha sido nombrado juez de primera instancia de Molina de Aragón D. José Antonio Parada y Mejía.

VARIEDADES.

MANFREDO.

El Emperador Conrado IV, hijo y sucesor de Federico II, no reinó más que dos años, y murió apenas cumplidos los 26, dejando por heredero del imperio y del reino de Sicilia un niño de 3 años, llamado Conradino, cuya juventud dió pretexto á alguno de los enemigos de su familia á apoderarse de sus Estados. Aprovechando esta ocasión el Papa Inocencio IV, que reinaba entonces en Roma, declaró que el reino de Nápoles pertenecía á la Santa Sede, y ofreció entregar aquel reino al Príncipe que consintiera en reconocerse vasallo de la Iglesia, como en otro tiempo lo había hecho Roberto Guiscard.

Mas el pequeño Conradino tenía un tío, que se llamaba Manfredo, guerrero hábil y animoso y que parecía poseer todas las grandes cualidades de su padre Federico II. Conocedor de las malas disposiciones del Pontífice hacia su sobrino, creyó Manfredo prudente desarmar con la humildad las iras del anciano. Marchó, pues, al encuentro del Pontífice, que iba en dirección á Nápoles; le representó humildemente, que el joven Hohenstauffen no había cometido ninguna falta hacia la Santa Sede, y le suplicó con insistencia que reconociese á Conradino como Rey de Sicilia. El Príncipe alemán llevó la brida del caballo del Papa, para de este modo mostrar su respeto y adhesión hacia la Santa Sede. Mas esta humildad no sirvió sino para excitar más el orgullo de Inocencio y la insolencia de los güelfos que le rodeaban, hasta el punto que trataron de apoderarse de Manfredo para asesinarle.

No viendo en derredor suyo más que enemigos encarnizados y amigos inciertos, resolvió aquel Príncipe sustraerse por la huida á la suerte que se le preparaba, y fingiendo ponerse en camino para ir á echarse á los pies del Pontífice, se dirigió con poco acompañamiento, y á favor de una noche muy oscura, hacia una ciudad llamada Luceria, situada á las orillas del mar Adriático, donde estaba seguro que había de encontrar algunos partidarios de la casa de Suabia. Para llegar á esta ciudad tuvo que atravesar las muchas montañas que hay en el reino de Nápoles; las ciudades que encontró á su paso le cerraron sus puertas, temiendo la excomunión del Papa y la venganza de los güelfos, y más de una vez se vió en peligro de ser acometido por los habitantes de Calabria. Con solos tres escuderos llegó á Luceria, cuyas puertas encontró cerradas, si bien coronados sus muros por gran número de habitantes sabedores de su llegada. Luceria estaba habitada casi en totalidad por sarracenos que Federico II había permitido establecerse allí, y veían con gusto la llegada del hijo de su bienhechor. Uno de los compañeros de Manfredo se acercó á las murallas y dijo en lengua árabe: «Aquí está vuestro señor y dueño que viene á ponerse bajo vuestro cuidado y á confiarse á vuestra lealtad; abridle las puertas de la ciudad y os dará la recompensa.»

Como oyeron los sarracenos estas palabras, exclamaron á una voz: «No tenemos las llaves de las puertas, pero que entre, que entre antes que el gobernador se entere, y nosotros respondemos de salvarle.» Al mismo tiempo uno de ellos indicó á Manfredo, al pie del muro, una especie de abertura estrecha por donde podía pasar.

El Príncipe se puso boca abajo para poder entrar; mas los sarracenos, indignados de que tan bravo capitán entrase en su ciudad de semejante modo, echaron las puertas abajo, y cogiendo á Manfredo en sus brazos, le llevaron hasta el palacio del gobernador, al cual obligaron á inclinarse la rodilla ante el Príncipe, antes que ningún soldado hubiese podido oponer la menor resistencia.

Tal fué el modo que tuvo Manfredo de apoderarse de esta ciudad, donde encontró gran cantidad de tesoros que Federico II había dejado en otro tiempo, y con los cuales pudo reunir un ejército de soldados alemanes y sarracenos.

Tal sensación produjo esta noticia en el Papa Inocencio IV, que le ocasionó la muerte. Durante estos acontecimientos crecía en Alemania el joven Conradino, al lado de su madre la Emperatriz Isabel, hija del duque de Baviera. Se esparció por Italia la noticia de que el joven Príncipe había dejado de existir. Sabedores de esta nueva los barones y ciudadanos de los reinos de Nápoles y de Sicilia, temiendo caer bajo la dominación de los güelfos, rogaron á Manfredo aceptase la corona de aquellos dos Estados; pero apenas lo hubo hecho, llegaron embajadores de la Princesa Isabel, desmintiendo la noticia de haber muerto Conradino, y reclamando con instancia para el joven Príncipe la corona que había pertenecido á su padre.

Manfredo se arrepintió de haber obrado con tanta precipitación, mas habiendo mandado introducir los enviados alemanes ante él, les respondió en presencia de sus barones, que después de haber subido á un trono, que había arrancado á los güelfos, no podía dársele á su sobrino; añadió que una mujer y un niño no sabrían defender un reino tan mal afirmado, y que después de su muerte Conradino sería el único heredero de sus Estados. Esta respuesta satisfizo poco á la Emperatriz Isabel, que temió llegase un día en que su hijo quedase privado de la corona.

Otros peligros amenazaban al nuevo reino de Manfredo, Clemente IV, Pontífice á la sazón, que parecía haber heredado todo el odio de sus predecesores hacia la casa de Suabia, lanzó una nueva excomunión contra el Rey de Sicilia, á quien acusaba de haber usurpado un reino que pertenecía á la Iglesia, y ofreció el reino de Nápoles á Carlos d'Anjou, hermano de San Luis, Rey de Francia. Carlos, que era un Príncipe ambicioso, pasó inmediatamente á Italia á tomar posesión del reino que se le ofrecía, no sin ir acompañado de una respetable fuerza de gente.

Poco tiempo tardaron en encontrarse los dos ejércitos: enemigos cerca del río Calora que separaba los Estados del Papa del reino de Nápoles, y á poca distancia de la ciudad de Benevento. La batalla fué sangrienta y en ella hizo Manfredo prodigios de valor; mas el desdichado Príncipe, abandonado por sus barones á la mitad del combate, y viendo sus tropas desbandadas por esta traición, lleno de desesperación se puso á pelear solo, y cayó á los golpes de los franceses, quienes, creyéndole un simple caballero, le mataron sin conocerle.

Durante tres días se le buscó inútilmente entre los muertos, y cuando sus amigos comenzaban á alimentar la esperanza de que se habría salvado, uno de sus soldados reconoció su cuerpo inanimado en el campo de batalla. Se llevaron encima de un jumento á Carlos d'Anjou, y éste, queriendo asegurarse de que su enemigo era el que tenía muerto delante de sus ojos, llamó á todos los barones de Manfredo que estaban en su poder para que le reconociesen. Un grito de dolor escapado de las bocas de estos fieles amigos, dió á conocer al vencedor la triste realidad.

Por un ruin odio, indigno de un corazón magnánimo, Carlos d'Anjou mandó que el cuerpo de Manfredo quedase sin sepultura, alegando el pretexto de que estaba excomulgado. Los caballeros franceses no quisieron inferir injuria tan alta á tan esforzado capitán, y desobediendo las órdenes recibidas, diéron sepultura honrosa al desdichado Manfredo.

La mujer y los hijos del desgraciado Príncipe cayeron pocos días después en poder de Carlos d'Anjou, quien los encerró en una oscura prisión, donde perecieron de miseria. De toda esta familia no quedó más que una Princesa llamada Constanza, que algunos años antes se había casado con el que fué D. Pedro III el Grande, Rey de Aragón.

Los miserables barones que habían abandonado á Manfredo bien pronto fueron castigados por su traición, pues el mismo día de la victoria de Benevento Carlos mandó que sus villas fuesen saqueadas y sus castillos entregados á las llamas, y de este modo pagaron su perfidia hacia el Príncipe á quien habían abandonado.

F. O. y V.

SEGUNDA EDICION

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Lisboa.—Han salido por mar con dirección á Buenos Aires, desde donde se proponen hacer un viaje por Europa, el rey D. Fernando de Portugal y su señora; viajan de incógnito con el título de condes de Villaviciosa.

Han corrido rumores de una próxima insurrección miguelista, pero se les niega fundamente.

Nota. No se han recibido aun los partes de Francia de ayer á causa del mal estado de las líneas.

Para más adelante nos reservamos el hablar de cierto asunto que desde ayer tarde es objeto de todas las conversaciones.

Cuando nuestros lectores sepan de qué asunto se trata, comprenderá la justicia de nuestra reserva.

La prensa gaditana pide á S. M. el indulto en favor del general Martínez Viñale.

Multitud de estudiantes de la Universidad han salido esta mañana en tumulto por las calles, pidiendo la derogación del último decreto del ministerio de Fomento, por el cual se restablecen las notas clasificadas en las calificaciones de exámen.

Los amotinados daban voces subversivas, y prorumpían en aclamaciones que nada tenían que ver con el objeto de la manifestación.

El restablecimiento de dicha medida fué solicitado por los mismos estudiantes. Los que componían la tumultuaria manifestación de hoy, ó eran estudiantes conocidos por su des aplicación, ó no eran estudiantes.

Debemos hacerlo constar así, para decoro de la clase escolar.

Las secciones del Senado han nombrado para el proyecto de ley fijando las fuerzas del ejército permanente, á los Sres. Antequera, Caballero de Rodas, marqués del Duero, Fernandez Cano, Marquina, Leon y Jovellar.

Han sido nombrados los senadores señores Montejó y Robledo, Ulloa, Rey, García Leaniz, conde de la Romera, Benedito, García Gomez de la Serna, y Rodriguez Diez, para componer la comisión relativa al proyecto de ley sobre reforma de la gracia de indulto.

En el salón de conferencias y en los pasillos del Congreso reina gran efervescencia.

Las tribunas están atestadas de gente como si se esperase algo importante.

Circulan rumores de crisis ministerial.

El expediente de los dos millones se encuentra sobre la mesa presidencial del Congreso.

Es grande el número de diputados que acuden á examinarlo.

El Sr. Camacho elegido senador por las provincias de Orense y Murcia, ha optado por esta última.

El Congreso ha nombrado para la comisión encargada de nombrar y separar libremente los ministros del Tribunal de Cuentas del Reino, á los señores diputados Romero Ortiz, Lasala, Garrido (D. Joaquín), Montesino, conde de Agramonte, Gonzalez (D. Venancio) y Mosquera.

Leemos en *El Tiempo*:

«La violenta y usurpadora incautación del Sr. Ruiz Zorrilla ha dado lugar á que se dispersen por el mundo los más valiosos documentos de nuestra historia, cuidadosamente conservados hasta ahora por la Iglesia española.»

A éstos deben pertenecer los siguientes que, según un colega, pasaron últimamente el Estrecho y fueron adquiridos por el Museo británico:

«Nueve volúmenes de papeles originales de Estado, españoles, con parte de la correspondencia autógrafa de Felipe II y su secretario Vazquez; cartas autógrafas del duque de Parma y del cardenal Granvelle, relativas á las provincias de Flandes; de los embajadores de España en Roma de 1568 á 1572; del cardenal Borromeo; de Felipe III y de la Princesa Margarita, regenta de Portugal.»

Al trascribir las anteriores líneas un periódico radical, que se distingue por su intemperancia de lenguaje y la virulencia de los ataques, dice que aquellos papeles, que supone *El Tiempo* han sido adquiridos por el Museo británico, son frutos de un nuevo robo por haber sido vendidos los manuscritos históricos.

Podemos asegurar que es falso y calumnioso cuanto asegura el *Figaro*.

Los documentos pertenecientes á Estado se hallan en los archivos de Alcalá, Simancas y el Histórico nacional que pertenecen al ministerio de Fomento, y el de Indias á Ultramar. Conserve únicamente en Estado el propio del Ministerio, en el cual solo se hallan los documentos desde primeros del siglo actual; los de época antigua pasaron á Simancas, y la última remisión, que fué en el año anterior, era de los pertenecientes á la casa de Borbon, y pasaron al archivo central, que es el de Alcalá.

Hasta el reinado de Felipe V, por corruptela, fué considerada la correspondencia de cada legación como propiedad particular de los embajadores, que al ser reemplazados se la llevaban como cosa de su pertenencia. La correspondencia del marqués de Villadarias, de aquella época, fué adquirida por compra por el ministerio de Estado en tiempos de Pidal.

Desde Felipe V fué considerada tal correspondencia como propiedad del Estado, estableciéndose archivos en cada legación.

Esta es la verdad, y no comprendemos cómo periódicos que estiman su dignidad hablan de robos y otras cosas que no pueden probar, y solo son calumnias y falsedades.

Nosotros sabemos que se hallan en poder de algunos particulares documentos de suma importancia, que pertenecían principalmente á casas de la grandeza, y han sido vendidos por sus propietarios; pero esto no puede impedirlo el Gobierno, y mucho menos suponer que se cometen robos.

Las noticias carlistas recibidas hoy no tienen importancia alguna.

Verdad es que aun cuando la hubiesen tenido, hay sucesos que preocupan la atención del público más de lo que podría hacerlo una simple noticia de sensación.

En caso de que continúe el Gobierno actual, los radicales piensan tomar la cuestión de los dos millones como pretexto para el retraimiento.

¿Por qué no se retraían en aquellos famosos sábados negros, en que tanta celebridad conquistaron los insignes Rojo Arias, Pellón y Fernandez de la Cueva?

La crisis es un hecho.

Tan luego como se ha abierto hoy la sesión del Congreso, el Sr. Sagasta se ha levantado á participar que el Ministerio en masa acababa de presentar su dimisión al Rey.

Terminóse con esto la sesión, y el presidente anunció que se suspenderían las sesiones del Congreso hasta nuevo aviso.

Todos los comentarios de última hora versan sobre los motivos de la crisis y sobre el ministerio que ha de reemplazar al del señor Sagasta.

Hácese muchas conjeturas, idéanse infinitidad de combinaciones; pero ni unas ni otras tienen ningún valor.

Preferimos no hacernos eco de nada que se roce sobre el particular hasta mañana, en que ya tendremos detalles más explícitos.

El primer funcionario que ha presentado su dimisión al Ministerio dimiteñte ha sido don Justo Tomás Delgado, director general de Comunicaciones.

El que hasta ahora tiene más probabilidades para formar ministerio es el Sr. Santa Cruz, una de las primeras personas consultadas por el Rey, no bien surgió la crisis.

SENADO.

Sesión del día 22 de Mayo de 1872.

Se abrió la sesión á las dos y media presidida por el Sr. Croizard.

Se leyó y aprobó el acta anterior.

Dióse cuenta de los nombramientos hechos por las secciones.

El Sr. Camacho, ministro de Hacienda, se levantó á contestar ampliamente á los senadores Sres. Herrero, Suarez Inclán y Barzanallana.

Mostró que el estado de la Hacienda está muy lejos de ser el de bancarota, y que recordaba al señor Barzanallana que por los años de 1863 y posteriores ya se decía lo mismo, y, sin embargo, no ha sucedido nada que pudiera justificar tales aseveraciones.

El señor ministro continuaba en el uso de la palabra al cerrar este alcance.

CONGRESO.

A la hora de entrar en prensa nuestra edición de provincias, no se había abierto todavía la sesión.

Santo de mañana.

La aparición de Santiago apóstol.

CUARENTA HORAS.—En las religiosas de Santa Isabel.

Bolsa de Madrid del día 22 de Mayo.

FONDOS PUBLICOS.	ULTS PRECIOS		Año.	Bolsa.
	Del 21.	Del 22.		
Renta perpetua del 3 por 100	26-65	26-85	20	»
Id. pequeños	26-75	26-90	15	»
Id. fin de mes.	00-00	26-75	»	»
Inscripciones de id.	00-00	00-00	»	»
Renta perpetua exterior	32-90	33-00	40	»
Deuda del personal	00-00	00-00	»	»
Sisas del Ayuntamiento	00-00	00-00	»	»
Obligaciones municipales	00-00	00-00	»	»
Id. del empréstito Eslavico	00-00	00-00	»	»
Billetes hipotecarios, de 2.ª serie	00-00	00-00	»	»
Bonos del Tesoro, de 2.000 rs.	74-75	74-70	5	»
Id. en cantidades pequeñas	00-00	74-85	»	»
Resq. al portador de la Caja de Dep.	80-25	81-00	75	»
Banco de España	182-50	182-50	»	»
Carreteras	00-00	00-00	»	»
Emission de Abril de 1850, de 4000	00-00	00-00	»	»
Id. de 2000	00-00	00-00	»	»
Id. de 1.º de Junio de 1851 de 2000	00-00	00-00	»	»
Id. 31 de Agosto de 1852 de id.	00-00	00-00	»	»
Id. 4.º de Julio de 1855 de id.	66-00	00-00	»	»
Obras publicas	00-00	00-00	»	»
Provinciales de Madrid	00-00	00-00	»	»
Ferro-carriles	52-90	52-90	»	»
Obligaciones de 2.000 rs.	00-00	52-75	»	»
Id. de 20.000	00-00	52-75	»	»
Cambios				
Londres á 90 d.	19-20	19-30	40	»
Paris á 8 d.	5-11	5-11	»	»

ESPECTÁCULOS.

(Funciones para mañana.)

Circo y teatro de Price.—Paseo de Recoletos.—A las 8 1/2 de la noche.—Extraordinaria función de ejercicios equestres, gimnásticos, acrobáticos y cómicos, por los principales artistas de la compañía y los hermanos Leones.

Galería de figuras de cera (Carrera de San Gerónimo, 23).—El rapto de Proserpina.

MADRID.—1872.

Imprenta de J. M. Perez, Corredora Baja de S. Pablo, 27.

SECCION DE ANUNCIOS.

EL ECO POPULAR.

DIARIO POLÍTICO DE LA TARDE.

Este periódico es el más barato que se publica en España. Sale todos los días y cuenta con sobrados elementos para asegurar su existencia, para contribuir al desarrollo de la agricultura, de la industria y del comercio, y para ponerlo—por su gran baratura—al alcance de todas las clases. Además repartirá gratis á los señores suscritores una colección de novelas escogidas en tomos perfectamente encuadernados.

PRECIO DE SUSCRICION.

DIEZ REALES trimestre en toda España. Los pedidos al Administrador, calle de las Veneras, núm. 4, entresuelo, remitiendo sellos de franqueo ó libranzas.



BÁLSAMO INIMITABLE PARA VIVOS Y MUERTOS.

ACEITE DE BELLotas CON SÁVIA DE COCO ECUATORIAL PRIVILEGIADO.

Admirable para curar rápidamente, sin dolor, picor ni escozor, heridas, contusiones, quemaduras, llagas internas y externas, picaduras de insectos ponzoñosos de casa, jardín y campo, incluidas las de las moscas azules del Panamá, los mosquitos verdes de la Australia, las Indias, y las del Chigoes (polux penetrans) de las Américas, cuyas picaduras son mortales.

Es heroico para combatir los calambres, y al interior para el cólico, colerina ó cólera asiático, esterminando los bichillos del estómago, que constituyen esta última y terrible enfermedad. Lo es también para dolores reumáticos, musculares y articulares, jaquecas, sorderas, zumbidos, escrófulas, raquitismo, tiña, sarna, erupciones, miliaria, otras muchas afecciones cutáneas, y para el paso de los trópicos Cáncer y Capricornio darse en la cabeza.

Es un excelente berrmifugo para espeler dulcemente con tres cucharaditas en ayunas, las cinco especies de vermes ó lombrices intestinales, inclusa la ténia (elmintido entozoario), que vive en los mamíferos, y los alados, así como la solitaria, que se desarrolla en la especie humana, y adquiere de 7 á 9 varas y hasta 44 de longitud.

Es inalterable y seguro para conservar cadáveres, racionales é irracionales, en estado natural por tiempo largo ó indefinido, metiéndolos en este líquido sin separar ningún órgano.

Es muy bueno para las mordeduras de perros rabiosos, lobos, raposos, víboras y otros animales dañinos, sean las víctimas las personas, ó el ganado lanar, caballar, mular, vacuno, aves ó cualquiera ser viviente.

Todo viajero, cazador, militar, ganadero, ama de casa, ya vivan en poblado ó des poblado, deben estar provistos de este precioso específico del Arbol Sagrado; si no lo necesitan para ningún accidente en un mes, pueden usarlo para el cabello y reemplazarlo después.

Se han vendido con éxito sin igual mas de 4 millones de frascos para las cinco partes del mundo, y está recomendado por médicos álopatas, homeópatas, farmacéuticos y por mas de 800 periódicos de todos los matices y países.

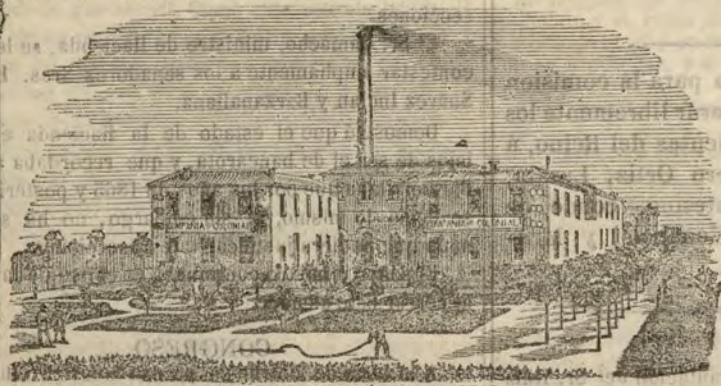
Se vende á 6, 12 y 18 rs. frasco y á 700 rs. la arroba, con 25 por 100 de beneficio por mayor, en la de Jardines, 5, y en 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías de ambos hemisferios.

Exíjase mi nombre en las cápsulas y vidrio, mi busto y rubrica en la etiqueta, y mi prospecto timbrado con certificados médicos, que hay ruinas falsificadores.

El inventor L. de Brea y Moreno, proveedor universal.

NOTA: Para evidenciar mas las notables propiedades de este ya célebre descubrimiento regalaremos con récipe de facultativo, 1.000 frascos anuales, además de los ya regulados, á los pobres, hospitales, casas de socorro y de maternidad.

COMPAÑIA COLONIAL.



CHOCOLATES

FABRICA MODELO FUNDADA EN 1854.

DOCE medallas de premio

CAFÉS, TÉS, TAPIOCA,

antigua nombradía y superioridad.

Depósito general, calle Mayor, 18 y 20, Madrid.

Sucursal Montera, 8.

VENTA EN TODA ESPAÑA

NOTA. La Compañía Colonial fué la primera que plantó en España, en el año 1854, la fabricación del chocolate con maquinaria de vapor, elevándola á la altura de una importante industria y al último grado de perfección; nadie ignora, que su Fábrica modelo ha servido de estímulo para la gran mayoría que han experimentado, en beneficio del público, todos los chocolates en general, y tal es la aceptación del método moderno, que en el día, la Casa fundadora, además de la venta considerable que tiene para Madrid y pueblos circunvecinos, manda á provincias sobre cinco mil libras diarias, mientras que ántes, estas mismas provincias remitían á Madrid para su consumo, crecidísimas cantidades.

En Cafés, Tés y Tapioca, fué también la Compañía Colonial la que importó el progreso, el que consta por la marcadísima preferencia que desde tanto tiempo están obteniendo las clases de la Compañía, lo que por cierto es la mejor recomendación.

LA SUERTE.

Periódico decenal literario y de loterías.

Moralidad.—Instrucción.—Recreo.—Producto.

36 jugadas de lotería á favor de los suscritores!!!

Tres repartos de novela todos los meses!!!

Suscripción. Por un mes, un escudo: por un trimestre, tres escudos.

Administración, calle de Hernán Cortés, 7, principal izquierda, Madrid

HISTORIA DEL DERECHO PENAL DE ESPAÑA, por Alberto Du Boys, traducida y anotada por D. José Vicente y Caravantes, un tomo, 8.º mayor, 20 rs. en Madrid y 24 en provincias.

MANUAL DEL DERECHO ROMANO ó esplicacion de las instituciones de Justiniano, por preguntas y respuestas, por M. E. Lagrange, Dr. de la Universidad de París.

Obra traducida y adicionada con nuevas notas y apéndices, arreglado en la Universidad de Madrid, por D. José Vicente y Caravantes, Dr. en jurisprudencia. Un tomo en 8.º mayor, 24 rs. en Madrid y 26 en provincias.

FILOSOFIA DE LA LENGUA ESPAÑOLA. Sinónimos castellanos, por D. Roque Barcia. Dos tomos en 4.º de cerca de 500 páginas cada uno: precio, 32 rs. en Madrid y 36 en provincias.

NUEVOS PRINCIPIOS DEL DERECHO SOCIAL. Obra póstuma de D. Salvador Costanzo. Un tomo en 8.º mayor: precio, 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

EL LIBRO VERDE. Colección de poesías satíricas y discursos festivos. (parte de ellos inéditos) de D. Francisco de Quevedo, poeta de cuatro ojos, hijo de sus obras, padrastró de las ajenas, señor que fué de este valle de lágrimas y cofrade de la carajada y de la risa. 8 rs. en Madrid y 10 en provincias.

EL QUITAPESARES. Colección de cuentos, chistes, anécdotas, etc.; forma un elegante tomo con 224 páginas y 33 preciosas viñetas; su precio, 4 rs. en toda España.

EL HAZMEREIR. (segunda parte del Quitapesares, ilustrado con muchas viñetas; su precio, 4 rs. en toda España.

Para obtener estas obras, dirigirse á Victoriano Suarez, calle de Jacometrezo, 72, librería, quien las remitirá al punto que se le designe, siempre que al pedido se acompañe su importe.

60 Rs. Matemáticas.
40 Francés.
PIAMONTE, 9, 4.º

LA FUMIREA.

EFECTOS Y SERVICIOS FÚNEBRES.

Calle de Fuencarral, número 59, frente á la de Hernán-Cortés.

Despacho permanente (día y noche).

Este establecimiento cumple la triste misión de facilitar todos los efectos necesarios de un fallecimiento, practica las diligencias que las leyes civil y religiosa exigen, construye toda clase de ataúdes, cajas para embalsamados, hábitos de todas órdenes religiosas, etc., etc.

También facilita en el acto, el ingreso en las sacramentales.

Prontitud y economía.

LOS ESPAÑOLES DE OGAÑO.

Colección de cuadros dibujados á pluma por 51 literatos de mas fama. Esta preciosa obra que se compone de dos tomos en 8.º mayor de 400 páginas cada uno, letra muy compacta y clara, contiene 86 tipos, y se vende al precio de 20 rs. en Madrid y 24 en Provincias en todas las librerías.

Los pedidos á Victoriano Suarez, Jacometrezo, 72, librería, Madrid acompañando su importe.

LABORATORIO QUÍMICO DE ARRIETA.

PLAZA DE BILBAO, NÚM. 10.

ELIXIR DE CONDURANGO CONCENTRADO.—Unico y eficaz para combatir el cáncer. Se remite á provincias, botella 40 rs.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA CONCENTRADA A LA MAS ALTA PRESION DEL VAPOR.—Este gran depurativo y atemperante de la sangre que tan buena aceptación ha tenido, se sigue preparando cada seis días, á 5, 8, 12 y 16 rs. frasco con su instrucción.

LICOR VEGETAL DE ARRIETA para teñir el cabello y la barba en pocos minutos, sin perjudicar ni manchar la piel, dando un hermoso color negro. No hay necesidad de lavar la cabeza: frasco, 16 rs. con su instrucción.

PASTILLAS DEL DOCTOR SANTA MARIA.—El consumo que de ellas se hace en día se nota de estas pastillas, es la mejor recomendación que de ellas puede hacerse. Curan las toses más rebeldes por inveteradas que sean, alivian considerablemente las afecciones asmáticas, bronquitis, ronqueras, etcétera.—Unico depósito en Madrid, farmacia de Arrieta, Plaza de Bilbao número 10.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

Latas de pescados en conserva, de las mejores fábricas del país y del extranjero, Trufas del Perigord, Foies gras, Brandeburgo, Carnes inglesas, Pickles, Mostazas y Salsas preparadas.

Aceites superiores clarificados, de Valencia, Marsella y Niza; Mantecas finas de Plandes, Copenhague y Préalé; Quesos de bola, nata, Chester, Roquefort, Gruyere y Parmesano; frutas de la Habana, galletas inglesas, Tés, Cafés y Azúcares de las clases más selectas, Salchichones de Vich, Lyon Génova y Bologne.

Estando en correspondencia directa con las más acreditadas casas de los puntos productores, puedo garantizar la legitimidad y pureza de todos los artículos que se expenden en mi establecimiento.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMP.ª



LINEA TRASATLANTICA

Para Puerto-Rico y la Habana: Salen de Cádiz los días 15 y 30 de cada mes.

Presitan este servicio vapores de 3.000 á 3.500 toneladas de desplazamiento.

LINEA DEL MEDITERRANEO. Por combinación con la trasatlántica.

Salidas de Barcelona para Alicante, Málaga y Cádiz, los días 7 y 22 de cada mes.

Regreso de Cádiz, los días 1.º y 16.º de cada mes.

Para pasajes, fletes y otros informes dirigirse, á

D. JULIAN MORENO, ALCALA, 28.

GRAN ALMACEN DE CALZADOS

DE MANUEL SANZ.

INFANTAS, 18.—GRAN ESCAPARATE.

En dicho establecimiento se encuentra un abundante surtido de calzado de todas clases, á precios desconocidos hasta el día.

También se hacen á medida.